

LAS DATACIONES DEL PALEÓGENO DE CASTILLA Y LEÓN

por Emiliano Jiménez Fuentes

Al realizarse la primera edición del Mapa Geológico de España a escala 1:1.000.000, a mediados del siglo pasado, se intuía la presencia de terrenos paleógenos en los bordes de la Cuenca del Duero, la mas extensa del Terciario de la Península Ibérica.

Ello fue corroborado por VILANOVA (1873), al citar unos dientes de cocodrilo en Sanzoles (Zamora), dato siempre repetido en los posteriores trabajos paleontológicos y geológicos (GIL Y MAESTRE, 1880; PUIG Y LARRAZ, 1883; E.HERNÁNDEZ PACHECO, 1914).

MIQUEL (1906), al determinar "*Paloplotherium (Palaeotherium) minus*" y "*Xiphodon gracile*" en la Aceña de la Fuente (San Morales: Salamanca), sitúa los estratos del lugar entre "el Bartonense y el Sannoisiense", según modelo de la Cuenca de París, por entonces tenido como modelo universal.

ROMAN & ROYO (1922) y ROMAN (1923) estudian unos dientes, procedentes de Corrales (Zamora) (citados previamente por E.HERNÁNDEZ PACHECO & DANT_N (1915)): "*Lophiodon isselense*" y "*Chasmotherium minimum*" datan, desde entonces, la formación corralina como "de la parte superior del Luteciense Medio".

Estas dos dataciones se mantienen únicas en la bibliografía paleontológica hasta 1968, destacando únicamente hasta dicho año, la revisión de edad de los fósiles de San Morales al

"Ludiense", gracias a nuevo material de Paleotéridos de dicha población y de Sanzoles (Zamora) (CRUSAFONT & TRUYOLS, 1957).

Desde 1968, nuevos y repetidos descubrimientos de quelonios, cocodrilos, peces y mamíferos, que se mencionan en los apartados correspondientes de este volumen, salen a la luz. No nos referiremos a ellos aquí, sino sólo a los intentos de recopilación cronoestratigráficos.

En 1970 (c), JIMÉNEZ propone una división estratigráfica del Paleógeno de Zamora y Salamanca en cuatro tramos, que llama "Preluteciense", "Luteciense", "Ludiense" y "Post-Ludiense", idea que es ampliada en los años siguientes. Así, en 1974 subdivide al Preluteciense, define el "Luteciense" de Zamora y da una posición intermedia para los niveles de Cabrerizos, Teso de La Flecha y Aldealengua, entre el anterior y el "Ludiense" de Salamanca. En 1977 (a) propone sustituir el término "Preluteciense" por el de Paleoceno, apuntando la posibilidad de que su muro "rebase los límites del Terciario". Respecto al Eoceno, se suponen varios tramos imperfectamente definidos en Zamora y aparece por primera vez el Oligoceno en sustitución del "Post-Ludiense".

La edad paleocena del "Preluteciense" parece ser confirmada por BLANCO et al. (1982), mediante una datación (58 m.a) de alunitas en el techo de la formación. Sin embargo, según

algunas opiniones, dichos minerales pueden ser secundarios, lo que supondría un proceso de edafización en dicha edad sobre sedimentos más antiguos.

CORROCHANO (1977, 1980), en base a razones estratigráficas, simplifica tanta división en tres Unidades: Inferior (equivalente al Paleoceno de otros autores), Medio y Superior, todas con una variada distribución de facies. Otros trabajos hacen referencia a unas o a otras síntesis sin añadir nada nuevo (PORTERO *et al.*, 1979).

JIMÉNEZ, en 1982, propone cinco niveles fosilíferos superpuestos, que denomina "Sanzoles", "Corrales II", "Teso de La Flecha", "San Morales" y "Molino del Pico", en sustitución de todos los datos precedentes y colocando la cronología como incierta, idea que es repetida en 1984 (a).

Es de gran importancia la datación, mas precisa, de un nivel de micromamíferos, en Babilafuente, equivalente al de San Morales, como Rhenaniense (nivel de referencia Robiac). (LÓPEZ, 1984).

JIMÉNEZ, CORROCHANO & ALONSO GAVILÁN (1983), resumen los conocimientos estratigráficos y paleontológicos, equiparando los niveles de Corrales y Teso de la Flecha (Fig.1). Es preciso aclarar que debe entenderse "Corrales II" por Corrales y que correspondía a los niveles altos de dicho término municipal. La ausencia de nueva fauna y la posible confusión con los ricos yacimientos inferiores ha aconsejado prescindir de dicho nombre en trabajos posteriores.

JIMÉNEZ, CUESTA *et al.* (1989) y PELÁEZ-CAMPOMANES *et al.* (1989) introducen un elemento nuevo en las dataciones: el importante yacimiento soriano de Mazaterón,

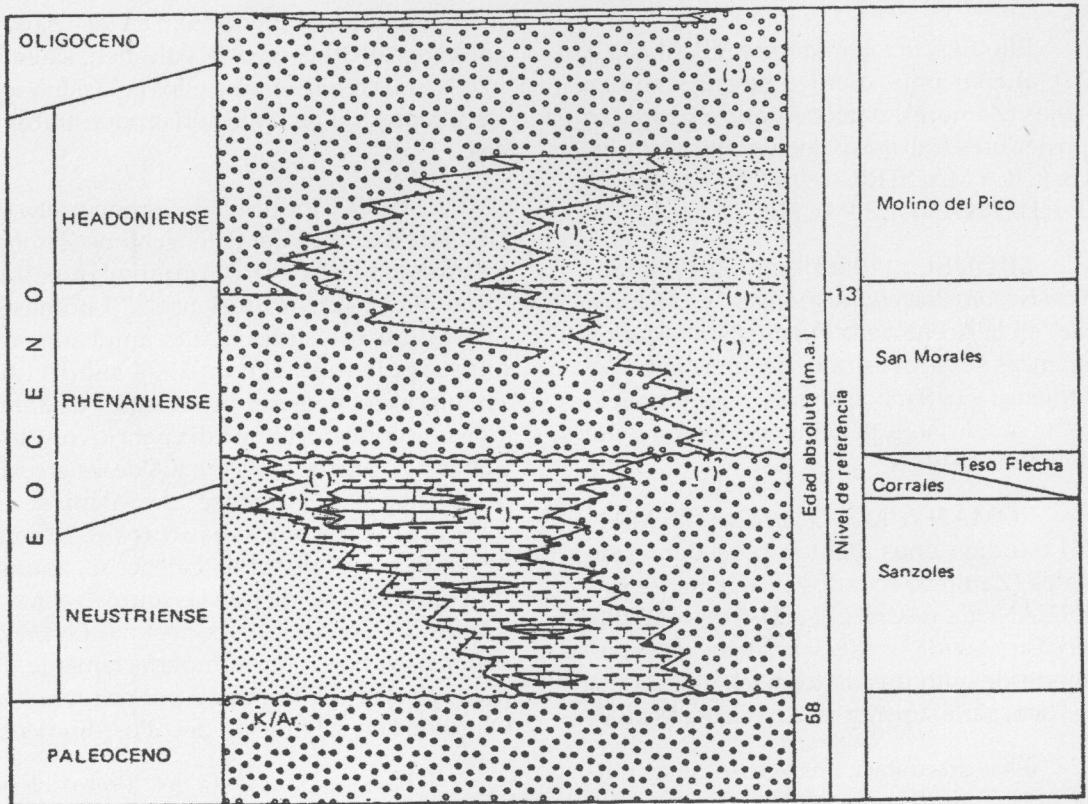


Figura 1. Dataciones, niveles de referencia y correlaciones en el Paleógeno de Zamora y Salamanca (según JIMÉNEZ, CORROCHANO & ALONSO GAVILÁN, 1983).

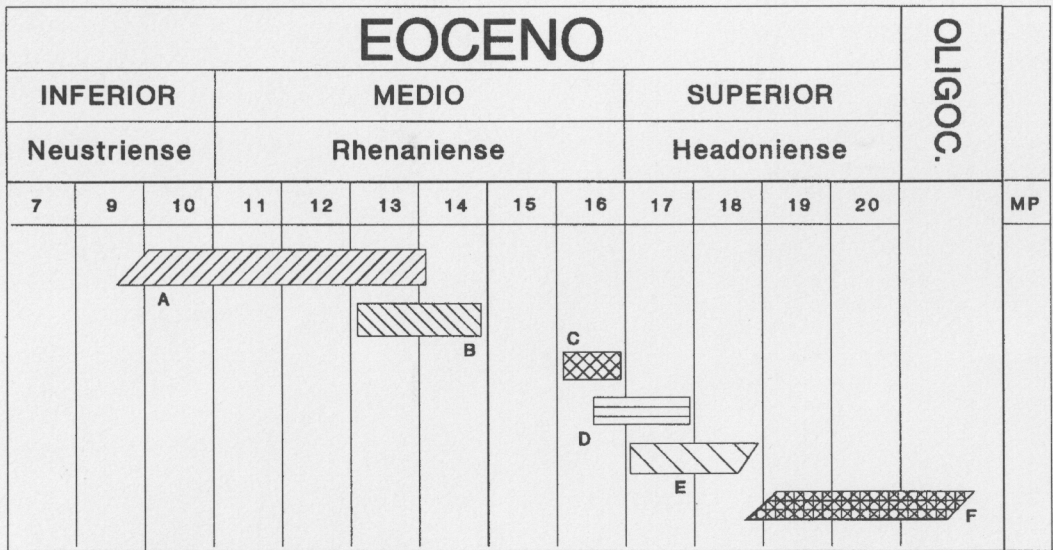


Figura 2. NIVELES FAUNÍSTICOS DEL EOCENO DE CASTILLA Y LEÓN.

A: Subnivel Cubillos-Valdegallina. B: Subnivel Casaseca. C: Nivel Teso de La Flecha-San Morales. D: Mazaterón. E: Deza. F: Nivel Molino del Pico.
 Niveles de referencia: MP7 Dormaal, MP9 Avenay, MP10 Grauves, MP11-13 Geiseltal inferior, medio y superior, MP14 Egerkingen, MP15 La Livinière, MP16 Robiac, MP17 Fons-4, MP18 La Debruge, MP19 Escamps, MP20 St.Capraise.

denominado Miñana por el segundo grupo de autores. Para estos su fauna de micromamíferos lo sitúa en el Headoniense Inferior (nivel de referencia Fons-4); confirman en el mismo trabajo la datación de Babilafuente (=Robiac) y añaden datos sobre los yacimientos zamoranos de Santa Clara y Sanzoles, que colocan por debajo del anterior, abarcando los niveles de referencia de Geiseltal y Egerkingen.

Una precisión mayor se alcanza en la tesis doctoral de CUESTA (1991), cuyas conclusiones se registran en este mismo volumen. En base al estudio de los Perisodáctilos, equipara todos los yacimientos de los escarpes del Tormes (Caenes, Teso de la Flecha, San Morales).

Ampliando esta idea y añadiendo otras también apuntadas en otros capítulos de este volumen, se presenta ahora la Fig. 2.

Es de esperar que el futuro depare una mayor precisión en las dataciones, especialmente en los niveles iniciales y finales (Cubillos-Valdegallina y Molino del Pico), así como la posible intercalación de otros.

No podemos terminar sin citar la única datación oligocénica de micromamíferos, efectuada en el yacimiento puntual de Los Barros (valle del Amblés, 4 km al ESE de Ávila) (GARZÓN HEIDT & LÓPEZ, 1978).